

NÚMERO 6

JULIO 2021

ISSN: 2711-0419

# CALAMBUR

## JUEGO DE *sonorizar*



**Débora Arango**





CALAMBUR

JUEGO DE *sonetos*

# CALAMBUR

## JUEGO DE *Territorios*

N°6 | Julio 2021

ISSN: 2711-0419 - Versión papel

ISSN: 2665-4474 - Versión digital

Envigado – Colombia

Escuela Superior Tecnológica de

Artes Débora Arango

Gaceta institucional

### Rector:

Juan Carlos Mejía Giraldo

### Vicerrectora Académica:

Paola Cristina Gómez Cano

### Editores:

Daniel Esneyder Yepes Cartagena

Juan Sebastián Gil Gil

Jose Octavio Castro Bedoya

### Comité Editorial:

Daniel Esneyder Yepes Cartagena

Manuela Oyola Lopera

Danna Valentina Ardila Echeverry

### Jefe de Investigación:

Ruth Verónica Muriel López

### Fotografía de portada:

Samuel Alejandro Vélez Cortés

### Fotografía de contraportada:

Jose Carlos Reyes Cassiani

### Diseño y Diagramación:

Daniel Esneyder Yepes Cartagena

### Comité de publicaciones:

Paola Cristina Gómez Cano

Juan Sebastián Gil Gil

Jose Octavio Castro Bedoya

Laura Carolina Torres Enk

Juan Felipe Londoño Ramírez

Gustavo Adolfo Díez Henao

Ruth Verónica Muriel López

Anyelly Carmona Ospina

Helí Arias Sánchez

### Escuela Superior Tecnológica de

### Artes Débora Arango

2021

Conmutador: [57+4] 448 0381

Calle 39 sur # 39-08 Barrio Mesa

Envigado – Colombia

### Contacto:

[calambur@deboraarango.edu.co](mailto:calambur@deboraarango.edu.co)

La responsabilidad de los contenidos aquí publicados compete a los autores mismos. Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito sin la autorización escrita de Calambur o de la Escuela Superior Tecnológica de Artes Débora Arango.

## NARRATIVA, JUEGO DE HISTORIAS

Natali Duque Yarce	
<b>El abuelo no fue un gran hombre.....</b>	<b>8</b>
John Jairo Ramírez Coral	
<b>Las tres letras.....</b>	<b>10</b>
Manuela Oyola Lopera	
<b>¿Olvido?.....</b>	<b>13</b>
Natali Duque Yarce	
<b>Un abrazo imaginario.....</b>	<b>14</b>

## ENSAYO, JUEGO DE PERSPECTIVAS

### RETAZOS DE TERRITORIOS SIMBÓLICOS

Génesis Andrea Guarín Vélez	
<b>Marea</b> .....	18
Jose David Peña Bedoya	
<b>Bello</b> .....	20
Jose Carlos Reyes Cassiani	
<b>Un territorio</b> .....	22

## POESÍA, JUEGO DE PROFUNDIDADES

Cindy Melissa Sarmiento Mantilla	
<b>De nadie</b> .....	26
Cindy Melissa Sarmiento Mantilla	
<b>Dolor de patria</b> .....	27

## MISCELÁNEA, JUEGO DE DIVERSIDADES

John Jairo Ramírez Coral	
<b>Desde el balcón.....</b>	<b>30</b>
Juan Diego Rodríguez Montoya	
<b>El milagro de ser padre.....</b>	<b>32</b>
Yulian Manuel Bustamante Banderas	
<b>Vacío narrativo.....</b>	<b>34</b>
Danna Nicole Bedoya Mesa	
<b>Callejón de la muerte.....</b>	<b>43</b>
Daniel Esneyder Yepes Cartagena	
<b>Una actriz y un país.....</b>	<b>46</b>

Fotografia: Jose Carlos Reyes Cassiani



Fotografía: Jose Carlos Reyes Cassiani



# EL ABUELO NO FUE UN GRAN HOMBRE

## NATALI DUQUE YARCE

El abuelo no dejó grandes propiedades, ni siquiera dejó una herencia, más allá de su guitarra, su bicicleta y el radio con el que solía escuchar las noticias en frecuencia AM. Ese radio es el que ahora amo escuchar las noticias en la mañana como mi propio homenaje a él.

El abuelo no tuvo estudios, ni siquiera terminó la primaria, pero se las supo todas para llenar los crucigramas y contarnos las historias del descubrimiento de América, de las guerras del mundo e incluso del Big Bang, mucho mejor que cualquier libro y tal cual como si hubiera estado en cada parte de la historia.

El abuelo no estudió música, sin embargo, siempre estuvo acompañado de una guitarra que no dejó de tocar sino hasta que la salud lo abandonó. Sus hijos aprendieron a amar la música e incluso el inglés a su lado y hoy en día, varios de ellos dedican su vida a enseñar a otros.

El abuelo no pudo conocer un país diferente a donde nació, pero este lo recorrió de punta a punta en su camión. Nos traía recuerdos de otras culturas en forma de retahílas que hacía rimar y nosotros pasábamos horas tratando de aprenderlas. No sabíamos que no sólo aprendíamos trabalenguas, también estábamos aprendiendo de cultura y geografía de lugares desconocidos.

El abuelo no estuvo nunca en ningún lugar elegante, pero con su ejemplo nos enseñó a comportarnos, a hablar con calma, a escuchar atentamente, así como a reírnos duro y a gritar de felicidad cuando el momento lo amerite.

El abuelo no era un hombre reconocido ni famoso, pero no pasaba un día sin hacernos reír con chistes que él mismo inventaba. Nos enseñó a sacarle sonrisas a las personas que queremos, porque hacer reír es una bella forma de hacer el bien.



Para la sociedad, el abuelo no fue un gran hombre. Para nosotros, fue el mejor de todos.

Jesús Dario Yarce Vanegas  
1926 - 2019

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de  
Contenidos Audiovisuales.

Fotografía: José Carlos Reyes Cassiani

# LAS TRES LETRAS

## JOHN JAIRO RAMÍREZ CORAL

Arribó a Guayaquil a eso de las 12:51 a. m. Aún le quedaba un toque de guaro en una licorera que le había regalado un amigo de Guatapé. Apuró el paso, sin prestarle atención al ambiente de pegante que olfateaba transeúntes. Al voltear hacia La Alhambra, se percató de que unos inescrupulosos rodeaban los bolsillos del occiso reciente, como buscando una guaca. No resistió las ganas de mirar esos ojos cristalizados que parecían parpadear como larvas retorciéndose en un par de guayabas. Se halló en medio de un alboroto de sesos esparcidos en la calle similar al guacamole con pico de gallo. Una madre alterada que vendía guandolo le jalaba la mano a su pequeño de cinco años que lo único que decía era guácala. Huyó de la escena asfixiante, como pepa 'e guama, y siguió hacia San Antonio. De las alcantarillas, emergían unas ratas descomunales que se quedaban mirándolo. Había escuchado que en el Centro habitaban zorros y monos, pero nunca que había guaguas. El frio epitelial se mezclaba con la casi silente atmosfera de guasca tabernera. A lo lejos, uno que otro guau guau, mientras, desde los techos de tejas de barro, el gotereo intermitente que chocaba con la acera parecía seguirle los pasos. Detrás de él, se posó una silueta vigilante, pero no era la del guachimán; pues portaba una guadaña. Apenas ahí fue cuando cayó en la cuenta.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.



Fotografía: José Carlos Reyes Cassiani

Fotografía: Manuela Oyola Lopera



# ¿OLVIDO?

MANUELA OYOLA LOPERA



La veo meses o años después, de vez en cuando y cuando se me antoja. La olvido por completo. Olvido su cara, sus manos, sus ojos rasgados, la caída entre su mentón y su pecho. La olvido, pero siempre la recuerdo. Ya estuve ahí. Olvido sus expresiones, su risa, sus muletillas. Olvido su helado favorito, sus gustos extraños, la música que escucha. Me olvido de ella y siempre, en mi cabeza, divagan los ecos de su risa estruendosa, de sus ojos que se juntan hasta casi cerrarse al sonreír, de su boca en la que se derrite un helado de chocolate en un día ni tan frío ni tan caluroso, como ella. El hilo ligero de su voz al decir que le fascina el sabor a chicle, pero no el chicle. Sus manos que a veces se congelan, las mil veces que repite una palabra porque no le sale, ese “no sé” constante sobre la vida y su impoluta figura deseosa por vivir hasta lo imposible. Nos besamos sin tocarnos, saboreándonos con las miradas y rozando sonrisas pícaras de un juego tan íntimo que no requiere de un cuerpo mediador.

La olvido por meses, a veces por años, mientras alguien más intenta recordarla para siempre, mientras alguien más intenta hallar en ella algo que yo ya llevo conmigo desde el día en que sus labios acolchados acogieron a los míos en un parque infantil en la cima del lisadero. Algo de lo que me olvido al tratar de olvidarme de ella, pero que, aún sin ganas, deseo dolorosamente conservar para la vida eterna: su aroma hogareño de todo lo que nadie nunca podrá ver además de mí en este ir y venir de años que no termina, ni terminará. La tengo a ella, para siempre, incluso cuando se aleja, incluso cuando me olvida, incluso cuando la olvido, incluso cuando, al final del día, tenemos que deslizarnos por el lisadero hacia el inevitable vacío. Nos tenemos. Y nos recordamos como la palma de nuestra mano derecha, y volvemos, cual infante, a escalar a la cima para seguir jugando a caer, hasta volar.

Estudiante de cuarto nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

## UN ABRAZO IMAGINARIO NATALI DUQUE YARCE

Dicen que la marea está baja y todos parecen estar agradecidos por dicha bendición. Yo la verdad no conozco mucho de navegación, solo sé que el fuerte vaivén de las olas me marea. Afortunadamente la desdicha de tener el estómago vacío no permitirá que deje la poca dignidad humana que me queda, regada en forma de trozos de comida por el piso de la lancha y en las ropas sucias y humildes de mis compañeros.

Tratando de alejar la mente del mareo, empiezo a jugar juegos pendejos, como los que papá me hacía jugar cuando teníamos viajes largos de carretera.

Cuento las personas que van aquí, los colores de sus harapos, los saltos fuertes de nuestro transporte, cuántas personas tienen agujeros en sus zapatos...



Fotografía: Danna Nicole Bedoya Mesa

El juego no me dura mucho, finalmente somos solo 8 personas con el conductor, solo puedo diferenciar el rojo en una camiseta mojada en la oscuridad de la noche, la cuenta de los saltos se reinicia cada que quiero alejar el mareo de mi mente y pues... seguramente todos tenemos agujeros en los zapatos.

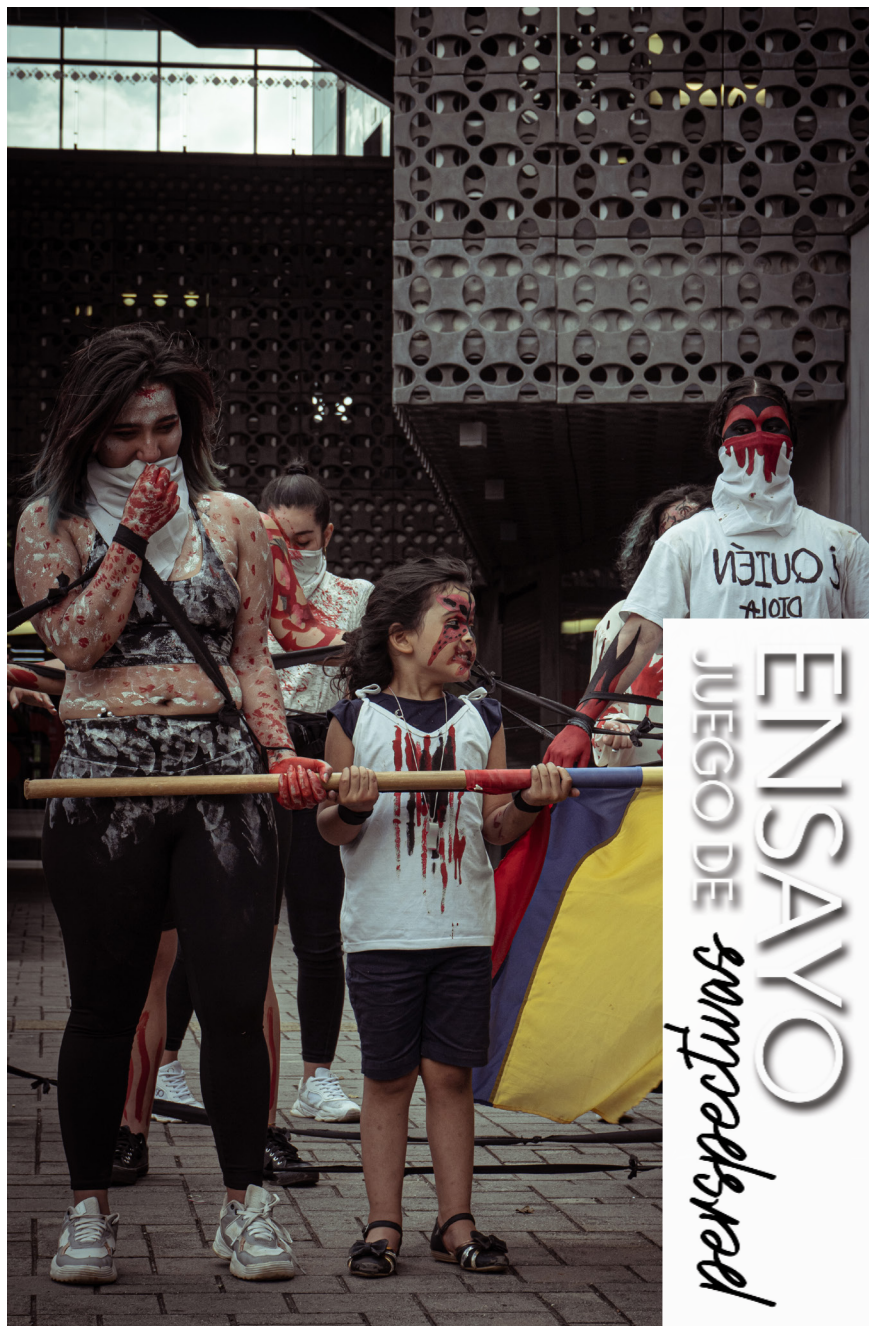
No puedo contar el tiempo, no sabría ni cómo saber si vamos en la dirección correcta, no sé cuánto falta para llegar y nos prohibieron emitir la más mínima palabra en el trayecto a riesgo de perder la vida, como si no fuera suficiente riesgo estar en estas.

Esta preocupante eternidad solo se cura con la ilusión de poder por fin ver a mi hija, aunque seguramente tendré que buscar la manera de conseguir algo de dinero antes de que me permitan verla. Sé que para el ilegal esto no es fácil ni rápido, pero también sé que soy más que una identidad aprobada por algún organismo de gente a la que no le importo. ¡Soy su padre y ya!

Comparar esta inmensa nada caótica del mar con el amor infinito que tengo por ella, logra mi objetivo a corto plazo... el mareo desaparece por un buen rato mientras imagino cómo será nuestro primer encuentro.

Inmerso en apretones ficticios, recibo un golpe que me atonta y de pronto estoy debajo del agua, tratando de salir a flote. Todos quedamos ahí, tratando de sobrevivir a la oscuridad, el agua y a la nada. Me alegra que mi último pensamiento sea ese abrazo imaginario eterno con ella.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez Cortés

# MAREA

## GÉNESIS ANDREA GUARÍN VÉLEZ

### Retazo de Territorio Simbólicos 1

Marea.

En donde pertenezco o alguna vez pertencí, no lo sé, solo sé que planeo volver a pertenecer y que en cada parte de mi vida, por muy pequeño que sea está presente aquel lugar. Un territorio es aquel al cual decides volver por inspiración, porque te da más tranquilidad, seguridad y te permite respirar de una manera que no lo haces en ningún otro, te permite desahogarte, gritar, llorar y reír con solo estar.

Ahora me tomo el atrevimiento de citar esta definición de Territorio según la Real Academia Española:

“Terreno o lugar concreto, como una cueva, un árbol o un hormiguero, donde vive un determinado animal, o un grupo de animales relacionados por vínculos de familia, y que es defendido frente a la invasión de otros congéneres.”

No considero que sea solo un lugar en donde se puede vivir y que se relacione por vínculos de familia, personalmente no me une un vínculo familiar, diría que es más un vínculo artístico, es un lugar en el que puedo expresarme sin un límite, es el dueño de mis sueños, mi tranquilidad y mis despedidas.

Su particularidad no cambiará con el tiempo, eso es lo que hace para mí un territorio simbólico, siempre será propio, a mi regreso le otorgaré un intercambio indiscreto, aparte de cuidarlo le dedicaría mis nuevos sueños, mis nuevas metas.

Este lugar define que tanto corazón puedo llegar a tener a la hora de hacer las cosas, quizás ni yo sé cuánto. Mi territorio simbólico es el que me consuela aunque no tenga hombros para yo poder apoyar mi

cabeza, es el que me dice que ha llegado la calma después de tanto caos y que es momento de soltar lo que no pude soltar antes, me lleva a mi plenitud, se lleva mi cansancio y libera mi alma.

Me cuenta si he tardado en volver con el frío que golpea mis mejillas, o si he pasado por tanto para volver pronto. Pienso que siempre tiene algo que contarme, ya sea un consejo o una historia por la cual podría identificarme, como lo hago con el lugar en general.

Me identifico de maneras maravillosas con el lugar, su cultura, su clima, sus sonidos o su frecuencia de turistas, los cuales me entregan experiencias maravillosas, las cuales pueden habitarme y hacer parte de quien soy ahora.

No había visitado mi territorio simbólico desde hace tiempo, tuve la oportunidad de volver hace poco y me arrepiento de haber tardado tanto en regresar, realmente cuando llegué sentí que algo me gritaba para que fuera a mi encuentro con este territorio, al llegar, las lágrimas no faltaron pero el respiro y desahogo que recorrió mi cuerpo no tiene descripción alguna. Y ahí es donde pude definir que el territorio no tenía valor, no importaría cuánto costaría volver, lo haría más seguido, cada que tuviera oportunidad, mi destino sería este: Si no sabes dónde estoy, ya sabes dónde buscar. Siempre volveré al lugar que nunca debí abandonar.

Estudiante de tercer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

# BELLO

## JOSE DAVID PEÑA BEDOYA

### Retazo de Territorios Simbólicos 2

Mi Bello es un territorio como cualquier otro, no es ni bueno, ni malo; pero es el que me ha refugiado durante toda mi vida. ¿Que cómo es la vida por acá? Es un municipio donde no puedes cruzar algunos barrios porque hay fronteras invisibles, es uno donde roban, donde matan, Bello es el conflictivo del parche. Este es el tipo de comentarios que recibo seguido cuando las personas se enteran donde vivo. Y sí, todo eso es verdad; pero parece ser que estas personas no son conscientes que como país estamos sumergidos en violencia y es como llevamos muchos años, en fin.

Mi Bello no es exactamente como lo pinta la opinión pública, pero debemos ser conscientes de las situaciones internas que en realidad suceden y han sucedido a lo largo de la historia. Hay bandas delincuenciales, hay ollas donde se vende droga, los policías son unos comprados inútiles, todo eso es Bello. Es más, la persona que quiera, desde que tenga plata, hace una fiesta de toda la cuadra y la cierra al público, mi Bello es así. Pero, ¿cómo desmeritar las croquetas con el supuesto pollo del parque? esas que uno se comía con todas las ganas después de salir del colegio y que tan solo costaban quinientos pesos. ¿Cómo despreciar las calurosas tardes que nos bañan a diario? La biodiversidad, el amplio comercio a lo largo de todo el municipio, los paisajes espectaculares que nos brinda, por ejemplo, el cerro quitasol, las empinadas lomas que se ciñen a los extremos del valle, la tranquilidad que se vive en ciertos sectores. Absolutamente todos los que lo habitamos, conocemos acerca de sus realidades, lo sabemos, lo apreciamos, lo queremos y le tememos.

Bello es un municipio complejo, Bello significa muchas cosas, pero dentro de esas, significa mi hogar.

Estudiante de tercer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.



Fotografía: José Carlos Reyes Cassiani

# UN TERRITORIO

## JOSÉ CARLOS REYES CASSIANI

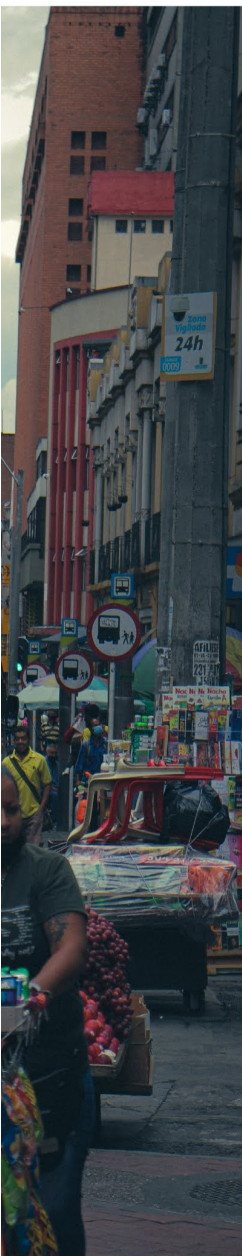
Retazo de Territorios Simbólicos  
3

Un territorio es el conjunto de costumbres, ideas, saberes y ámbitos culturales que adquieres en tu proceso de crecimiento, desde que naces hasta que mueres. Un territorio toma sentido cuando a través del lenguaje se le da un significado y se expande a través de la comunicación. De que nos sirve tener la estatua de un hombre de corbata en un parque, sino sabemos lo que representa esa estatua para nosotros, que nos atribuye como personas y que representa ante nuestro conocimiento histórico. Nuestro territorio se compone de conocimientos, los que nuestros padres a lo largo de nuestro crecimiento nos inculcan y los que aprendemos a través de experiencias en convivencia con nuestro entorno.

Jorge Drexler en una de sus canciones dice, " Yo no soy de aquí, pero tú tampoco, de ningún lado del todo y, de todos lados un poco." Somos una mezcla de



Fotografía: José Carlos Reyes Cassiani



todo lo que en nuestro recorrido se nos presenta y como en nuestra colectividad lo reproducimos entre nosotros.

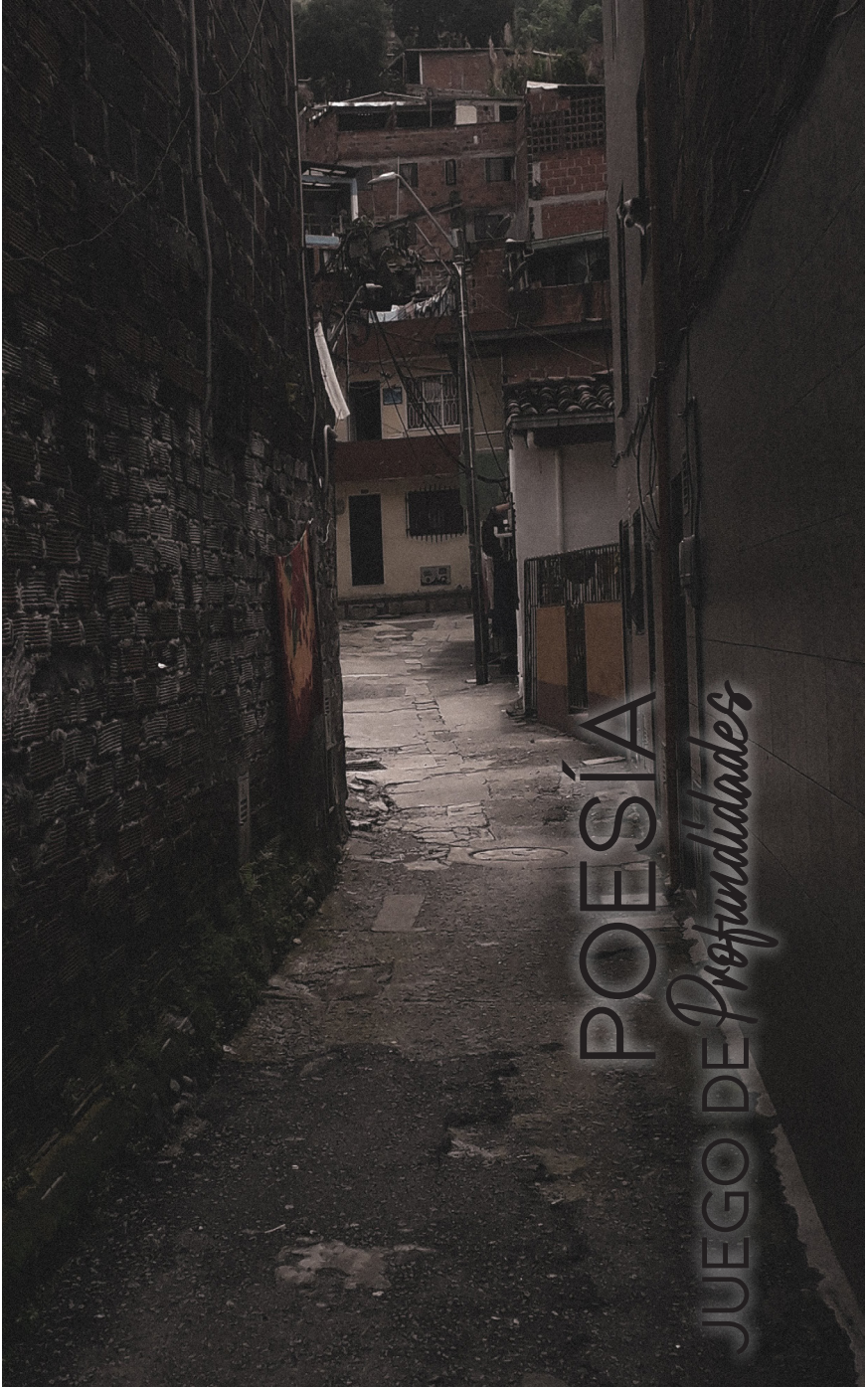
Un territorio no es simplemente un pedazo de tierra, es lo que las personas que habitan o habitaron ese pedazo de tierra influyen en nosotros. Para abarcar esta idea me remonté hacia algunos recuerdos. Desde pequeño el centro de Medellín se me ha hecho atractivo, para muchos es un caos irritante, para mi, un choque caótico con lo irruptivo de lo cotidiano y la diversidad que se manifiestan en un mismo espacio.

Este territorio se manifiesta como tal cuando vemos lo que simbolizan cada uno de los personajes pertenecientes a este espacio, desde las neas de los almacenes en medio del rebusque, vendedores ambulantes cuyos gritos resuenan por todos los rincones del centro y en los cuales se camufla el deseo de un mejor futuro, las trabajadoras sexuales acopladas a un destino que no pidieron pero que les tocó afrontar y habitantes de calle que pasan desapercibidos como unos don nadie. Todo esto a través de distintas representaciones nos muestran la decadencia de nuestra ciudad y nuestro país.

Todos ellos son parte de nosotros y nosotros parte de ellos, historias andantes en busca de ser contadas. Ahí es cuando nuestro territorio se manifiesta, cuando todos en colectividad conformamos las características culturales y sociales de un lugar

Estudiante de tercer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Fotografía: Jose Carlos Reyes Cassiani



POESÍA  
JUEGO DE Profundidades

# DE NADIE

## CINDY MELISSA SARMIENTO

De Nadie.

Si me preguntas quién soy, te digo que Nada que habita en Nadie, pero si preguntas quién es Nadie, te contaré la historia de Nada y Nadie. Nadie siempre quiere a Nada y a pesar de querer a Nada, nunca quiere nada con nadie. Nadie se aísla siempre, busca estar en medio de la nada, pero tampoco puede vivir sin Nada.

Nadie y Nada tienen muchos recuerdos juntos, uno en especial para Nada que nunca comparte con Nadie, fue una oscura noche en la que caminaron en medio de la nada y Nadie le tomó la mano a Nada para que no temiera de nada. Nadie dice siempre tener tiempo para Nada y Nada incondicionalmente siempre está para Nadie.

Espero no tergiversen las palabras, la amistad de Nada y Nadie es la más grande que nadie va lograr entender. Yo sí les deseo una amistad como esta, pues en medio de la nada, Nadie siempre estará allí.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

# DOLOR DE PATRIA

## CINDY MELISSA SARMIENTO

Todo se siente. El camino es duro, liso y bastante frío. Me estoy congelando mientras camino. ¿Por qué me siento así? Solo es la tierra que está húmeda. Veo los rayos del sol, pero no siento que me caliente, y mi rostro se comienza a entumecer. Sigo caminando, cada vez es más difícil avanzar y, de todas formas, ya olvidé hacia dónde me dirijo. Entonces, ¿por qué el esfuerzo en seguir moviéndome? Ya no siento nada. No siento el sol sobre mi piel, no siento la textura de la tierra, no siento... ahora solo queda el frío. La habitación está vacía. ¿Antes alguien habitaba aquí? No recuerdo nada. No sé lo que se siente el calor, no sé lo que se siente un beso, no sé lo que es el amor. Solo conozco la ausencia, y el frío.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.



MISCELÁNEA

JUEGO DE *Diversidades*

Fotografías: José Carlos Reyes Cassiani



# DESDE EL BALCÓN

## JOHN JAIRO RAMÍREZ CORAL

Una protesta es cuando las personas están enojadas porque el presidente no está haciendo las cosas bien y luego llega la policía. Yo creo que unos policías son buenos y otros policías son malos. Sabe qué, por mi casa, pasan muchas patrullas y también muchas ambulancias; se parecen porque tienen sirenas muy ruidosas. Cada rato, escucho muchas explosiones y, por eso, me entro rápido porque es muy peligroso. Un día yo vi, desde acá desde el balcón, a una persona con una herida. Tenía un ojo lastimado, pero con sangre de verdad como cuando yo estaba jugando en la escuela y me caí. Por eso, yo quiero una máscara como la de Batman, pero una que me proteja de los golpes y de ese humo que pica. Mi hermano tiene una. Él se tapa la cara y solo se le ven los ojos para que nadie sepa quién es. Entonces él es como los superhéroes. Yo pensaba que él no tenía poderes porque a veces llega con muchas heridas. Pero él me dijo que sí, que sí tiene un poder: el poder de cambiar el mundo. También me dijo que los superhéroes se vuelven más poderosos cuando se juntan muchos.

Fotografías: José Carlos Reyes Cassiani



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez Cortés

# EL MILAGRO DE SER PADRE

## JUAN DIEGO RODRÍGUEZ

*Inspirado en la película “Milagro en Roma” de Lisandro Duque (1989)*

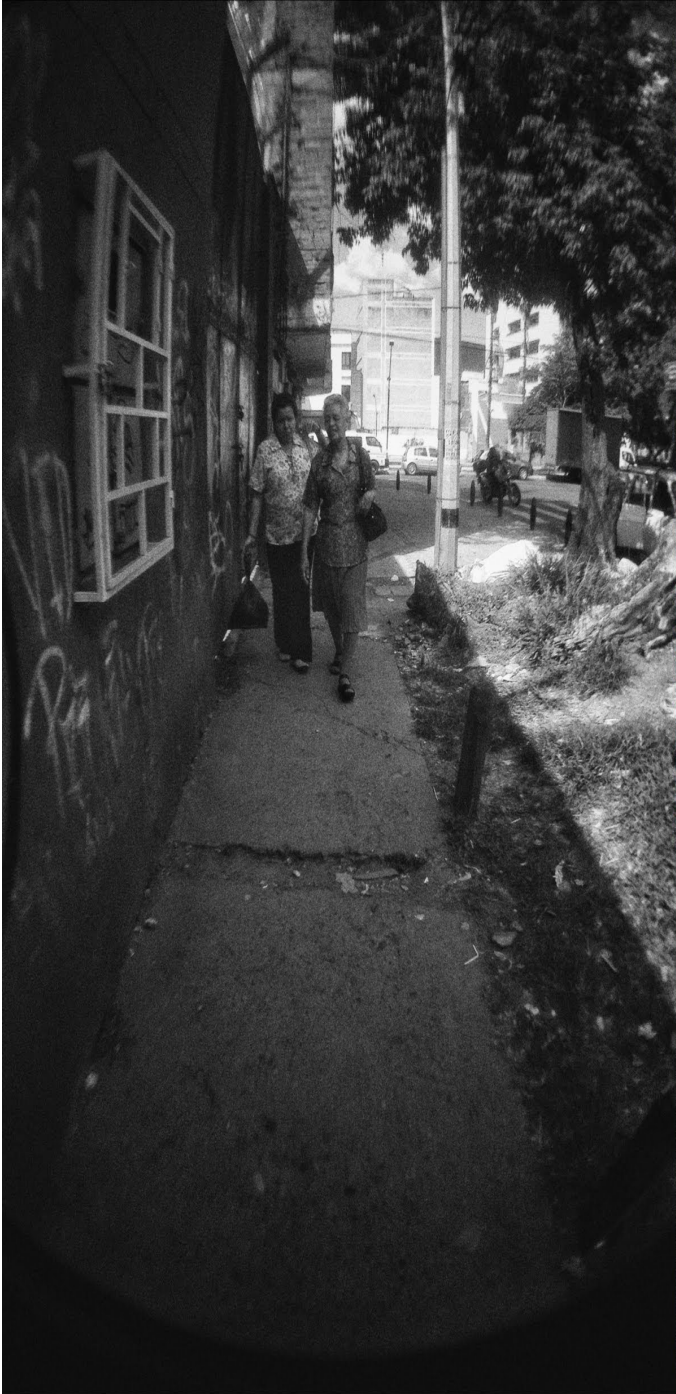
Las creencias del pueblo colombiano siempre han arrojado leyendas y mitos muy interesantes, tanto así que incluso el turismo se ha beneficiado de estos relatos fantásticos y llenos de misterio. Como en Jardín se habla del mito de las brujas en Finlandia se comenzó a creer en no morir, y Evelia sería la prueba “viviente” de esto.

Cuando veo las paredes emblanquecidas, los portones viejos y la música que te devuelve a la “tiendita” donde el aroma a tinto y cigarrillo reinaba en el ambiente, recordé los pueblos y veredas que han dejado como patrimonio nuestros ancestros, ahí fue donde me transporté, cuando vi la persecución tan inocente, un juego entre padre e hija que terminaría en un detalle regalado y un desafortunado deceso. Evelia deja su cuerpo en brazos de su padre, le confía el ancla a este mundo al mismo ser que le trajo, un padre no debería enterrar a sus hijos, pero infortunadamente Margarito solo enterró la idea de su hija muerta. Evelia se marchó de su padre sin ningún tipo de advertencia o despedida, ¿pero acaso ella se fue por un motivo más valioso que el sentimiento desolador que deja la muerte? la inocencia de un niño puede transmitir miles de cosas, que está feliz, que quiere quedarse contigo, que tiene miedo o curiosidad y todo esto en su estado más puro, el niño solo te dirá lo que realmente siente y tal vez al Evelia dormirse aquel día le dejaría como mensaje algo muy importante a Margarito su padre.

La gente decide creer y tergiversar todo a algo que le resulte a una explicación, el pueblo creyó en una santa, el obispo en un fraude y el padre en su hija, Margarito siempre creyó en su hija y aunque no entendía el estado en el que se encontraba, ya no le dejaría marcharse de su lado sin importar nada, Margarito es la prueba viviente de aquello que es el rol de padre, un padre que perdió lo más importante para su vida y cuando esta misma le da una oportunidad de recuperarlo se aferra a ello tan desesperada y noblemente que se percibe la tenacidad y perseverancia que Margarito brinda a su hija.

Evelia se fue para demostrarle a Margarito su nobleza y firmeza ante el mundo usurpador de lo que es bello, el defendió a su hija y la alejó de todas las intenciones ajenas a su deseo verdadero de volver a una vida con ella. Evelia se marchó para que Margarito le trajese de nuevo, el milagro que sucedió en roma no fue más que un padre recogiendo a su niña traviesa que se negaba a entrar de nuevo al hogar, un milagro que representa el sacrificio que hacen estos seres nobles. El milagro que sucedió en roma se llama ser padre.

Estudiante de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.





Fotografías: José Carlos Reyes Cassiani

# VACÍO NARRATIVO

## YULIAN BUSTAMANTE BANDERAS

Vacío Narrativo sacado de “El Informe sobre Ciegos. Cap. III” del libro “Sobre Héroes y Tumbas” de Ernesto Sábato.

### NOTICIA PRELIMINAR

Las primeras investigaciones revelaron que el antiguo Mirador que servía de dormitorio de Alejandra fue cerrado con llave desde dentro por la propia Alejandra. Luego (aunque, lógicamente, no se puede precisar el lapso transcurrido) mató a su padre de cuatro balazos con una pistola calibre 32. Finalmente, echó nafta y prendió fuego. Esta tragedia, que sacudió a Buenos Aires por el relieve de esa vieja familia argentina, pudo parecer al comienzo la consecuencia de un repentino ataque de locura. Pero ahora un nuevo elemento de juicio ha alterado este primitivo esquema. Un extraño “informe sobre ciegos”, que Fernando Vidal terminó de escribir la noche misma de su muerte, fue descubierto en el departamento que con nombre supuesto ocupaba en Villa Devoto. Es, de acuerdo con nuestras referencias, el manuscrito de un paranoico. Pero no obstante se dice que de él es posible inferir ciertas interpretaciones que echan luz sobre el crimen y hacen ceder la hipótesis del acto de locura ante una hipótesis más tenebrosa. Si esa inferencia es correcta, también se explicaría por qué Alejandra no se suicidó con una de las dos balas que restaban en la pistola, optando por quemarse viva”

[fragmento de una crónica policial publicada el 28 de junio de 1955 por La Razón de Buenos Aires]

Me pareció muy curioso ver al Señor Vidal ir todos los días a ese lugar del cual un par de noches antes lo vi salir, como si su alma hubiese sido raptada por algún poder que no es de este mundo, al pasar por el quicio de la puerta de aquel apartamento en Belgrano. Ese día me dirigía hacia mi lugar de residencia cerca de la calle de



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez Cortés



Fotografía: Samuel Alejandro Vélez Cortés

los bancos, en medio de los callejones, bajo la niebla de altos y fríos edificios, donde personas que parecen que han vendido su alma al Dios Dinero, que con ilusiones de lujo atrae a mansos corderos que, a cambio, entregan su tiempo vital.

He observado al señor Vidal, llamó mi atención siempre verlo tan preocupado, queriendo evitar testigos, huyendo de su propia sombra. Alguna vez me dio una moneda, ese día vi en su rostro una convicción, una motivación, pero que seguro no era de este mundo, o tal vez hacía más parte él de este mundo que cualquier andrajoso indigente como yo que vive y es tratado como a las ratas; él no me trató como a un animal subterráneo, inclusive, sólo fui una acción colateral de su investigación, sí, la de los ciegos. Quizá quieren saber cómo me di cuenta de esto. Todo fue una casualidad, desde que mis ojos de pordiosero se cruzaron por un momento con sus ojos profundos y oscuros como un túnel, y me sentí tratado como lo que realmente soy, nadie, un invisible que no merece ni la más mínima importancia, y menos de aquel hombre con renombre histórico.

Como yo vivo en El Bajo, en medio de los callejones de los edificios bancarios, mimetizado con el paisaje; Yo ya lo había visto un par de veces, siempre alerta, siguiendo a un tipo, un tipo ciego. Pero siempre lo veía pasar con esa mirada inteligente, motivada, hacía honor a sus antepasados. Pero aquella noche, su mirada era diferente.

En el día lo vi pasar siguiendo a dos hombres, uno de ellos, ciego. En la noche, cuando su mirada había cambiado, pasó sólo por el barrio de los bancos, estaba mojado, tenía barro en los zapatos y su ropa parecía que hubiera peleado con un peligroso ser de otro mundo.

Lo que más me llamó la atención, fue verlo pasar frecuentemente varios días en dirección a Belgrano, con la mirada perdida. Ya no era un hombre cauteloso, estaba a la vista de todo el mundo, pero no le importaba, tenía una nueva misión y al parecer era seguir entrando a esa misma casa. Un par de años pasaron, no estoy seguro de cuantos, el Señor Vidal aún seguía pasando regularmente hacia Belgrano, realmente ya estaba acostumbrado a su indiferencia, guardaba la esperanza de que volviera a tratarme, a darme una moneda. Si no

fuera indigente pensaría que me estaba evitando. Una de esas noches frías, donde uno no soporta dormir en los bancos, fui a buscar refugio a otro banco. Cuando me disponía a cambiar de lugar, vi al señor Vidal que iba a paso rápido, casi corriendo con lo que parecía un bebé y una pistola entre sus manos. Al pasar al lado mío, sin percatarse de que estaba allí, realmente sin verme, noté que su gabán beige tenía grandes manchas de sangre y para hacer más extraña aún esa escena, llevaba consigo uno de esos bastones que usan los ciegos. La curiosidad me ganó, pues en las calles se ven cosas raras y a veces aún más raras, como lo que encontré en la casa de Belgrano, así es, entre a la casa, oscura, había un cierto olor a humo y una luz tenue que venía de debajo del suelo, encontré el acceso hacia esa luz y el cuerpo de aquella mujer ciega que junto a Inés Gonzáles, visibilizan a las mujeres indigentes del barrio de los bancos. La ciega estaba en el suelo con 4 heridas de bala calibre 32, en lo que podríamos llamar ojos, heridas como para que ni siquiera en el más allá pueda ver. Al lado de ese cadáver, había una cuna, pañales, teteros y todo ese tipo de cosas que utilizan los bebés. Todo eso ardía. Las llamas estaban alcanzando el cadáver de la mujer ciega. Salí de allí, ese no era mi asunto. En los siguientes días no hubo actividad por parte del Señor Vidal.

Yo estaba empezando a olvidar esa escena incandescente y lo volví a ver. ¡Vaya que sorpresa, ahora el Señor Vidal se vale de un bastón para moverse por las heladas calles de esta ciudad! Aunque se movía con mucha confianza, como si toda su vida la hubiese pasado en medio de la penumbra. Me acerqué a él, ni se inmutó, parecía saber quién era yo. Caminamos en silencio, su mano derecha estaba sobre mi hombro izquierdo nuestro destino ya estaba escrito, nos detuvimos frente a la casa de Belgrano, el a percibir yo a observar las cenizas de esa casa. Se le salió una lágrima y un grito de ira. Me convertí en su bastón. La pequeña Alejandra, ya no era una niña y lastimosamente heredó los males psiquiátricos de don Fernando Vidal Olmos, algo que, según él me ha contado, viene desde sus antepasados. Fernando no superó la idea de que su hija fuera fruto de



aquella irreal y trágica relación. Como era de esperarse él no contó la verdad sobre la madre a Alejandra, para eso habían otras figuras maternas que podrían encargarse de ella, además el Señor Vidal al perder ese extraño amor y la posibilidad de ver un futuro con Alejandra, empezó a enloquecer, se había vuelto extremadamente silencioso, rencoroso y desconfiado. Su piel ya parecía la de un lagarto, vivía en la oscuridad de su habitación, ahora que él era ciego, esperaba que lo reclutaran en la secta. Siguió investigando, le ayudé en lo que pude, ahora yo era sus ojos.

El domingo 28 de junio de 1955, yo ya extrañaba mi lugar entre los edificios bancarios y empecé con mi labor de limosnero, ya no había comida en la casa del señor Vidal, él no quería enfrentar la realidad de los trabajos especiales para los ciegos: vender periódicos o pedir limosna. Yo era el guardián de su Informe sobre Ciegos, pero ese día él estaba decidido a terminar el informe y contarle a Alejandra la verdad sobre quién era su madre y la razón del odio que él le tenía a los ciegos. Nada salió cómo se esperaba. ¡Qué ironía! Fernando recibió 4 disparos de su propia arma accionada por su hija, mientras que Alejandra purificó sus pecados.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

# CALLEJÓN DE LA MUERTE

## DANNA NICOLE BEDOYA MESA

Callejón de la muerte, las cruces, Bogotá 2002.

En aquél renombrado Callejón, donde el día a día se compone de gritos y pérdidas , en la última casa de la cuadra, en aquél inquilinato barato , nace la luz de la familia, tan atrapada como las casas del Callejón. Que por el ambiente de ese barrio su madre se llenó de rencor, por pelear a diario con viejitos borrachos y morbosos, por cada día escuchar gritos y balas al lado de la ventana y por tener que traer a su hija en la cuadra más oscura del barrio las cruces. Aquél barrio colonial de Bogotá, protagonista de innombrables noticias y hogar de conocidos personajes de la historia colombiana ocultaba violencia, drogas y cualquier calaña cultural que pueda haber.

Desde el vientre la niña ya sentía miedo y ansiedad, por lo cual hacía a su madre vomitar cada sabroso plato que su padre traía. En el materno infantil, el hospital de partos del barrio, donde también ocurrían pesados sucesos, al momento en el que la niña iba a nacer, decidió ocultarse entre las entrañas de su madre para no ver todo lo que sintió en el vientre. Aquella pesadez del barrio ahogó a la niña y solo el médico podía darle ese golpe de vida para afrontarla con su madre.

Cada día al final de ese Callejón era peor, cada vez habían más vidas vacías y llevadas de la mano por el diablo.

Pasaron los años y la niña ya había crecido, alegremente sola, reclusa al lado de su madre, alejada de la maldad del exterior. En esa época destruyeron el Callejón, quitando la mitad de sus muros liberando la avaricia y maldad que se ocultaba en los rincones, eran cosas que solo se debían quedar en ese espacio del barrio para que no se regara el vacío y el miedo que corría por esas calles. Al final la niña corrió junto con aquél vacío, pero ella y su familia tomaron otro rumbo, alejándose de aquél oscuro y macabro Callejón.

Estudiante de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Fotografía: Samuel Alejandro Vélez Cortés





# UNA ACTRIZ Y UN PAÍS

## DANIEL YEPES CARTAGENA

– ¿Cuándo elegiste ser actriz?

– Yo no elegí ser actriz, la actuación me eligió a mí. Es como ser colombiana, yo no elegí ser colombiana, de casualidad lo soy, eso sí, no cualquier colombiana.

– ¿Una actriz colombiana con consciencia política o consciencia de clase?

– Con consciencia y mucha clase. Clase académica. (Risas).

– ¿Y la política?

– Todo es político. Montarse a una cuerda a metaforizar con el cuerpo lo que es el equilibrio, como lo hace esa artista de allá, es político, follar es político, ver el partido de la Selección es político, concederle esta entrevista a usted (que viene a robarme y quizá a tergiversarme las palabras) es político.

– ¿Cuándo nació su consciencia política?

– Desde el parto. Cuando el médico me cogió de las raíces de mis tobillos y le gritó a mi mamá que evidentemente yo era una raya. Primera y única mujer de 5 hijos de una familia antioqueña. Sé lo que es luchar con hombres, con amigos y enemigos, la mejor escuela sobre derechos humanos, la entrega el haber crecido con hermanos. Ave María ser mujer en este país.

– ¿Feminista?

– Hasta las chanclas.

– ¿Pero hoy lleva botas?

– Porque venimos a luchar. Tengo que proteger mis meñiques.

– ¿Siempre ha tenido esa voz?

– No. Era mejor. El cigarro, el alcohol y las fiestas, sí, también, han hecho estragos, pero a los 19 cuando entré a Teatro en la U de A, tenía una voz hermosa, el pájaro del grupo me decían y eso que a esa edad no sabía volar. Pero mi voz, me contaban mis amigos, se escuchaba en el silencio de un ensayo de domingo por la noche desde el Paraninfo hasta Prado Centro.

– ¿Y la otra voz?

–...

–La que casi siempre viene acompañada del voto.

–Siempre he tenido voz y no me ha importado tanto el voto, hasta hoy. Treinta años en las tablas y en la televisión, he despertado en tantas camas, en tantas casas, en tantos teatros, en tantas mansiones, en tantas fincas, en tantas aceras, pero te cuento que hoy por fin desperté, y desperté en la verdadera Colombia, casi al mismo tiempo que muchos jóvenes, lástima que en diferentes camas. Pero eso sí, en la misma acera, es la misma lucha. Es que creen que el actor solo entretiene.

– ¿Ahora quiere informar o ahora quiere educar?

– Ambas y también seguir divirtiendo. Le debo mucho a mis personajes, pero nunca me tocó uno que defendiera el pundonor, la dignidad, la moral de un país.

–¿Envidió papeles?

– Sí, envidié y admiré, porque seguro no lo habría hecho también como ellos.

– ¿Se atreve a decir nombres?

– Mira, Carolina Ramírez: esa fuerza descomunal siento que se lo debe a Policarpa Salavaerrieta, en la Hija del Mariachi tenía chispa y belleza, pero en la Pola se convirtió en una mujer soberanamente colombiana, para su papel estudió historia y la volvió a reescribir.

¿Otro? Gregorio Pernía cuando interpretó a Fidel Castaño, no volvió a ser el mismo, sufrió en ese traje de para, pero mire sus preferencias políticas, sabe dónde está parado. Andrés Parra, fue el Patrón del Mal y sabe más de memoria histórica que cualquier historiador del país, reencarnar ese mito ayudó a eregir su postura política. Santiago Alarcón con Garzón Vive, papelazo, gran reto y papelazo, escúchelo hablar, pero lo conocemos por Germán es el man.

– ¿Qué papel le gustaría interpretar?

– El que estoy desempeñando hoy, una mujer que usa su fama para decir la verdad, para decir lo que no dice su canal.

– ¿No le da miedo que no la vuelvan a contratar?

– Noo. A estas alturas hijito lo que da miedo es ser contratada. Defender ese contrato con el silencio mientras se devoran el país. Qué cansancio entretener a costas del enriquecimiento de esta élite inhumana. Que tengan miedo ellos. Ya al pueblo ha tenido el miedo suficiente. Y de hambre no nos morimos, pa que sepa.

Docente de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.



Fotografía: José Carlos Reyes Cassiani

Fotografía: Diego Alejandro Isaza Castañeda



## FOTOGRAFÍAS

Estudiantes de primer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Diego Alejandro Isaza Castañeda

Estudiantes de segundo nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Samuel Alejandro Vélez Cortés

Estudiantes de tercer nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

José Carlos Reyes Cassiani  
Danna Nicole Bedoya Mesa

Estudiantes de cuarto nivel de la Técnica Profesional en Producción de Contenidos Audiovisuales.

Manuela Oyola Lopera

